



# ❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 139

Ejemplar gratuito

Octubre 2012

## La canción popular taurina macoterana, en el "Cancionero popular taurino de la provincia de Salamanca", de Gabriel Calvo".



El cancionero popular taurino de la provincia de Salamanca", de Gabriel Calvo, salió a la venta, junto con La Gaceta Regional, el día 8 de septiembre, festividad de la Virgen de la Vega, y se pudo adquirir en cualquier kiosco de la ciudad, desde ese día, hasta el 16, último de feria.

Su autor, Gabriel Calvo, nació en Monforte de la

Sierra en 1964, folklorista y juglar, (con vetas de trovador) y divulgador del cancionero tradicional salmantino y hispano; ha publicado más de una docena de discos, dedicados al folklore de su tierra; ha dado cientos de recitales por toda la geografía nacional, junto con su excelente grupo musical, y colaborado con artistas de renombre nacional, como el grupo canario "Los Sabanderos", Víctor Manuel, Marina Rossell y el folclorista, Joaquín Díaz, entre más. Le hemos abierto un hueco en nuestro boletín, porque Gabriel, en su CD, recoge las canciones taurinas macoteranas, más típicas de nuestra fiesta, y que hacen referencia a la pedida y contrata de los novillos, al montaje del toril y del redondel con los carros, a la puesta de las escaleras, a los encierros al amanecer y a algún hecho, que tuvo que ver con la Real Orden del 13 de junio de 1928, sobre la prohibición de las capeas; y también suena el famoso taratati anunciador.

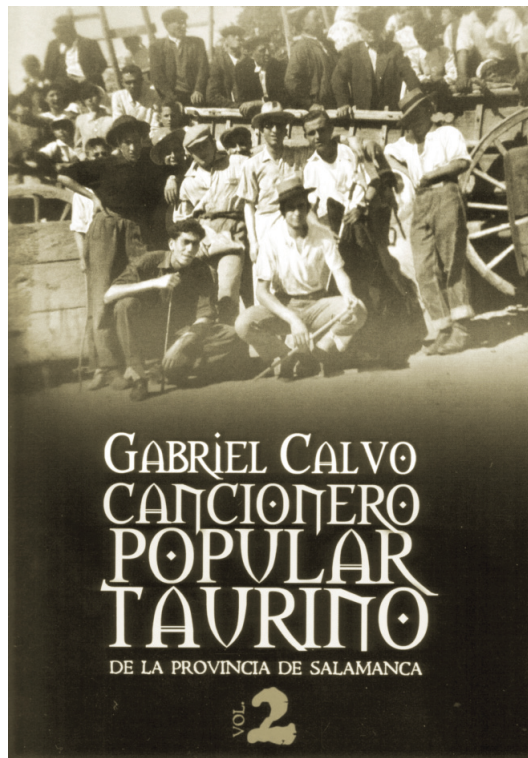
Todas estas canciones van camino de desaparecer, pues, a parte de los mayores, la juventud apenas las conoce, y menos las canta; por eso, hay que agradecer a Gabriel el detalle de incluirlas en su cancionero taurino, forma de inmortalizarlas, como un elemento más a conservar, de nuestro folclore cultural tradicional.

De las veinte canciones, que componen el CD, cinco de ellas pertenecen al elenco macoterano; las interpreta Gabriel Calvo, (dándoles su impronta personal), y le acompañan la dulzaina o trimpel, de Víctor Blázquez García *Pucherero*, y Vicente Martínez Rubio, *Braulio*, con el redoblante. Todo un empaste de armonía y gusto, que sarpulle y emociona. Merece la pena escucharlas, y el contraste con otras músicas, ritmos y temas de otras localidades salmantinas, como Mogarraz, El Cabaco, Añover de Tormes, Buenamadre, Aldeadávila, entre otras, compacta un evento taurino, que nos representa a todos los salmantinos. Con el CD, adjunta un librito, donde se recoge una interesante y minuciosa historia de cada canción, y, además, indica en qué lugar fue recopilada, el nombre del informador y fecha, así como sus respectivas letras.

Ya comentamos que Macotera tiene su protagonismo, hecho que se percibe, de inmediato, en la portada del libro y del CD, en que figura la plaza de carros y un grupo de mozos ante un trillo, que hace de burladero; estos mozos son: Benito, (nieta de la señora Regina), Sotero, Antonio *Minuto*, Gregorio, Enrique, Vale y Gonza; detrás, Antonio *Bicho* y Alfonso *Panera*).

Ya dentro, se perpetúa el burladero que pintó Vidal Sánchez, y que se muestra en el museo de Macotera, y varias fotos de los encierros en el campo y en la calle, y de capeas en la plaza antigua de carros, entablados y empalizados.

La idea de incluir a Macotera en la publicación musical tiene su arranque en una visita, que realizó Gabriel Calvo al Archivo del Centro Cultural Tradicional de la Diputación, donde dio con los Cuadernos Macoteranos, en concreto, con "Al rayar el día"; se empapó de su contenido, y tomó nota de las coplas; se desplazó a Macotera y se entrevistó con Gabriel Ruano García, quien le relató episodios sobre la fiesta de San Roque: la pedida de los toros, las visitas al prado a ver los novillos; la subida



a la Carrallano; los encierros por el campo; las capeas..., y le cantó las canciones típicas del repertorio de esos días. Después, se puso en contacto con nosotros, le proporcionamos algún dato más, le aclaramos algunas dudas, y Gabriel puso en marcha su proyecto, que se ha concretado en esta obra, que merece la pena escuchar y tener en nuestra discoteca personal.

## El Tío Jeromo, el “Dimas”

Su figura quijotesca, estrecha y alta como un varal, caminaba con lenta galanura y, de lejos, con su negro atavío, parecía un paraguas cerrado. Este personaje gélido, sobrio y discreto, de doblada cerviz, guardaba en su mirada cautelosa la apariencia de una fuerte misantropía. Era próximo a la amistad, cuando la otra parte generaba confianza. Curado de espantos; vivaz conecedor de los trajines de aquella vida de tratante de ganado; pendiente siempre, de un hilo, el mantenimiento de una prole de hijos en tiempos de penuria y hambre. Su dicción directa, rápida y concisa no guardaba ninguna carta en la manga de su pensamiento. Son muchos los dichos y hechos, que le dan su autoría; dichos y hechos, que servían de comentarios jocosos en corrillos y tertulias, como la fechoría de la famosa cabra:

Tenía el tío Jeromo una cabra que cubría las necesidades lácteas del hogar. Era la cabra un animal testarudo y violento, convirtiéndose, de la noche a la mañana, en dócil y obediente gracias a la paciencia y la docente dedicación de su amo. Muchas tardes salían a pasear por las eras en actitud dialogante, siguiendo el animal, sumiso, las consignas de su acompañante. Este se regodeaba ante el asombro de los viandantes, que no podían creer lo que estaban viendo. Jeromo se sentaba a fumar un cigarro en cualquier lindazo, mientras el animal retozaba entre margaritas, amapolas y ballicos, los dos felices; a más campo, menos pienso.

En el tejado de su casa, verdeaba un suculento manjar de avena loca; ante tal provocación, la cabra se encaramó al tejado, degustó la avena y, mientras observaba, con fiebre, al atónito vecindario, aparecía sofocado el tío Jeromo, portando, en su hombro, una desvencijada escalera. El animal, sintiéndose protagonista, ensayaba diferentes números acrobáticos. Subido Jeromo en la escalera, invitaba, con cierta amabilidad, a que el animal depusiera su acción: “baja, chivina bonita...”, “baja, chivina bonita...”

La cabra se distanciaba cada vez más, y aquella voz iba cogiendo un tono cada vez más grave: “¡Baja de una vez, puñetera cabrona!... Todos los allí presentes trataban de darle una solución a aquella circunstancia: que si con una cuerda; que si con una “ijá”; que si con agua... Las fuertes pezuñas iban haciendo estragos en la superficie y, entre las tejas rotas, iba asomando la polvorienta ripia. El tío Jeromo, hecho un

basilisco, maldecía su desgracia, a la vez que recorría toda la corte celestial. Con gran tino, le estampó una teja en la testuz, y un gran estruendo de voz salió de su boca: “¡baja de ahí, hija de la gran puta!”.

El verano estaba en pleno ecuador; los segadores protegían los filos de las hoces con atados de lías, hasta la próxima siega. La mies, recogida en las eras. Había una cierta relajación en los labradores, sobre todo, cuando televisaban alguna corrida de toros. Por aquel entonces, los televisores eran una novedad; solo algunos particulares podrían permitirse aquel lujo. Los bares, con buen criterio, empezaron a instalar los aparatos, convencidos de que así podrían atraer a más clientela.

Una de las tardes, televisaban una gran corrida de toros: Camino, Puerta y El Viti. Muchos labradores dejaban la parva a medio trillar, y los bares se llenaban hasta la bandera. Las consumiciones eran mínimas y los dueños de los bares llamaban la atención a aquellos, que se hacían los remolones. Algunos de estos dueños apagaban, intermitentemente, el televisor en mitad de la faena, con las airadas protestas de los que se habían dejado la peseta en el mostrador.

El tío Jeromo acudió, como, cada tarde, a merendar al bar de Pedro Pondera. Al ver aquella multitud y su sitio ocupado, empezó a despotricar contra los labradores llamándoles vagos: ¿Qué hacéis aquí que no estáis trillando? ¡Lástima, de tormenta! Tras muchas discusiones le dejaron sentarse en su habitual sitio; su mesa, reservada en un rincón y alejada de curiosas miradas, para que no le vieran comer, ni lo que comía. Se ponía unos diminutos anteojos apoyados en el pico de su nariz y desplegaba una hoja de periódico, como mantel; luego, sacaba, de un pequeño fardel, las viandas correspondientes, siempre en pequeñas cantidades, pues era de muy poco comer; aquella maldita úlcera de estómago le martirizaba.

En esta ocasión, su merienda iba a ser una ensalada. Tenía, sobre el mantel, unas hojas de lechuga, una cebolleta, un tomate y una porción de escabeche mojado con zuche. En su rostro, se le notaba una desazón nerviosa, porque se había dejado olvidado en casa el huevo cocido. Llamó a Constante, para que se llevara todo aquello, y su madre, María Antonia, le hiciera la ensalada. Le dijo: “No te olvides del güevo duro y, de paso, trae el cuartillo de vino, ¡para ya, no te quedes mirando a

### boletín informativo

ASOCIACIÓN CULTURAL  
AMIGOS DE MACOTERA

#### Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández  
Diego Losada Cosmes  
Fernando Cuesta Martín  
Ramón Zaballos Bueno  
Juan Manuel González Hernández  
Ángel Blázquez Taboada  
José Luis Rivero del Campo  
Juan Bautista Blázquez  
Cristóbal Martín Bueno  
Gerardo García Cuesta  
M<sup>a</sup> Teresa Nieto Bueno



#### Cuentas corrientes

Caja Duero:

2104/0012/60//300001166-1

Cooperativa Macotera “Sección de crédito”:  
5589

**Para los interesados,  
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

COPISTERÍA OPE  
PASEO CANALEJAS, 20  
37001 SALAMANCA  
923 26.42.73

**Dirección de la Asociación:**  
**Boletín Informativo**  
**ASOCIACIÓN CULTURAL**  
**AMIGOS DE MACOTERA**  
**C/ Gardenia, 1, 3º D**  
**37003 - SALAMANCA**  
**Teléf. 923 25 20 12**

[asocumacotera@yahoo.es](mailto:asocumacotera@yahoo.es)

las musarañas!". En vez de María Antonia, Constante hizo la ensalada y, para no entretenerse en hacer la cocción, cogió un huevo de la canastilla de la costura, de los que se utilizaban para zurcir calcetines. Rauda y veloz, se presentó ante el comensal, que le agradeció la máxima puntualidad. Al cabo de poco tiempo, de aquel rincón, emanaban improperios y exabruptos, con llamadas: "¡Constanteeee...!, ¡Constanteeee...! ¡Constanteeee...!" Éste, escondido, esperó a que se calmaran los ánimos. Haciendo acto de presencia: ¿Qué pasa, tío Jeromo?, le preguntó. El tío Jeromo ya tranquilo y, con un "rintintín" en su voz, exclamó: "Dile a tu madre que este "güevo" está demasiado cocido".

**Jerónimo Salinero**

## Mi sombra y yo terminamos de llegar

Calienta. Cuando me calé el sombrero para salir al campo, me tuve que poner una chambrá, pues refrescaba. Hoy, he pateado un cuarto de término encadenado a mi sombra. Todo un trayecto. Mi sombra iba delante, imitando mis movimientos; en otra posición, se ponía a mi lado y conversaba conmigo; en otra postura, se colocada detrás, y sentía cómo se mofaba de mi facha, desgarrada y cansina, de los muchos andares y de las mil fatigas; pero, a pesar de todo, mi sombra me sigue teniendo cariño, y me ha jurado morir conmigo, y que ella no se queda, en este mundo, sin mí. Mi amiga fiel.

Hoy, he tomado una ruta nueva, desconocida, y me he perdido, porque no sabía por dónde tirar, aunque los puntos de referencia me orientaban en la distancia. Seguí el camino de la fábrica hacia Guedejas, y me llevó la curiosidad por un sendero a la derecha, (antes de llegar a los "Infiernos"), y lo seguí en busca de una salida; mientras avanzaba, ni un alma, ni un pájaro; en la rastrojera, sesteaban diseminados rebaños de pacas, que esperaban al mayoral que las embarcase para la hacina; alguna tierra salpicada y sembrada de cardos de luminaria de la Virgen de la Encina; y, muy raro, tan raro, como que yo me metiera por allí, un coche colorao, aparcado a la vera del camino; tenía matrícula de Madrid, me la aprendí por si era necesario comentar nuestra locura. Lugares de "valdes" (valle) como Valderrón, Valdelamora, Valdesalegas, Valdeviterna, (valle de la vida eterna, con su fuente de agua milagrosa, que curaba los males del cuerpo y del alma; tierras de pleitos.

E, intermitentemente, le preguntaba al campo ¿dónde se han metido los pájaros y las alondras y las perdices y las liebres y las alimañas y ...?

Y se me encogía de hombros.

Y andaba un tramo más, y le volvía a interrogar por el hombre encorvado, sobre la tierra, que hacía la siembra, y la siega, y la escarda, y esparramaba basura, y se alzaba para encarar los haces a la barca...

Y arrugaba el ceño.

Y deambulaba un poco más, y le intentaba sonsacar sobre qué ha sido de aquel olor a tortilla, y a torreznos, y a cebolla, a vino de barril...

- ¿Qué quieres que te diga yo?, me espetaba.

Y mientras subía una pequeña loma en silencio, el campo aprovechó el momento, para devolverme las preguntas.

- Oye, Timi, ¿por qué no se ven alondras en estos mis parajes, ni hombres con abarcas, ni yuntas, ni fiambreras brillando al sol, ni...? Yo sí tenía respuestas y se las di; las mismas explicaciones que le hubieses dado tú. Entonces, el campo se sumió en sus tristezas, mirándome sin ver, sin comprender; como un alucinado sin luz, y se tocaba los vestidos confuso,

como ido, y aterrado al mismo tiempo. Intenté animarlo, desprenderle su angustia y pena. Reconfortarlo:

- ¡Campo, tú todavía estás aquí!

Y antes de cruzar la carretera, en un cacho de prado, pastaban unas vacas; cortésmente, levantaron la cabeza para saludarme, y continuaron a lo suyo; unos ciclistas sudaban un trozo de cuesta; crucé la carretera y mi curiosidad continuaba llevándome de su mano. Caminaba al son que marcaban mis pisadas, que reventaban las mil arenillas; mi sombra era mi única compañera; y bajé una cuesta, y llegué a una pequeña encrucijada de caminos: enfrente el monte y unas casas; me percaté de que me hallaba en el monte de los Gómez, porque, en esa explanada de casas y prado, nosotros, de más jóvenes, celebramos los actos del primero de mayo, con juegos y merendolas. Me decidí por el camino de la derecha, que mira a las lomas del prado en lontananza; en una tierra de pajas, cercada de alambre, una piara de vacas almorzaba plácidamente; y, con mucho respeto y extrañeza de mi presencia y figura, alzaron la cabeza para preguntarme si necesitaba algo o qué buscaba por allí. Correspondí a su gentileza, y continué camino abajo; me tropecé con una panda de zarzas, apoyadas en el vallado de un pequeña cañera: todas las moras heladas, ateridas por los fríos de la noche; un coche bajaba por un camino, procedente de la carretera; me observó y, al verme por allí perdido por andurriales, para mí, casi desconocidos, paró; el amigo Goyo iba a ver sus vacas, y me señaló la Cabezota y, de repente, se despertó, en mi memoria, la imagen de la charca, de la fuente de agua cristalina y del grillo cantaor, que traje bajo el sombrero, y que armonizó tantos mis sueños y compitió con tantos mis ronquidos, y también me mostró la senda que debía conducirme a mi casa; pero, ya que estaba en el monte, quise comprobar si había buena cosecha de montanera y, a fe, que las copudas encinas están plagadas de bellotas: buen año para el recebo del ibérico; y, asimismo, contemplé un ala de color gris y negra de paloma, apoyada en la sombra de una encina, y, a la vera de una cañera, una culebra o bastardo dejó abandonada su raída camisa prendida a unos matojos, y, remudada, reptaba de caza por eso campos exhaustos en busca de un ratón o un pájaro adormilado por el calor de un sol despiadado: únicos vestigios de vida.

Trochando tierras de buen pan llevar, abriendo camino al andar y guiado por la rodera de un tractor, di con el camino de Tordillos a Santiago; la charca del prado reseca como el campo, ni una gota de agua, con una corona de hierba más verdeja en la frescura de su clave; los huertos familiares, sin oficio ni beneficio, esperan nuevos inquilinos que los revivan en vergel.

Ya notaba el cansancio y apenas me encontraba con alguien, que me sirviera de pretexto para detenerme a aliviar el jadeo: di, por fin, con la presencia de Ramiro, el vecino, y más adelante con la de José el Piro, con la de Ventura Pucherero, con la de Juan Antonio Falogo y con la de Manolo Gui; y con un coche, que me vertió encima todo el polvo del camino, sin querer. Y estas paradas me permitieron un respiro, que agradeció todo mi cuerpo.

Y llegué a casa con catorce kilómetros a la espalda, medio desfallecido, hambriento de agua y de energía de quemar, con mucho sudor en las axilas y en la cintura; pero, contento, porque había atendido el consejo del médico y me había dado tiempo a ser feliz y a hilvanar estas líneas, que saben a naturaleza, a sol, a sudor y a fatiga; a recuerdos, no añorados por su dureza de sed y lágrimas; y a fragua forjadora de hombres recios, nobles, aguerridos y austeros, que bien merecido tienen el disfrute de unas fiestas de verano, que saben a gratitud por lo recibido.



Cena del Cantón



Antolín

La penúltima verónica



Los Trimpeleros



Antonio Parleta y su corte



Quintos del 52



Quintos del 62

## La artrosis

Tres principios de Hipócrates (460 - 377 a.J.C.):

- Lo primero no hacer daño.
- Ante la duda, abstención.
- Actuar sobre la causa de las causas.\*

### ¿Qué es la artrosis?

La mayoría de la gente la define como el desgaste de los huesos. Se produce por una degeneración del cartilago que existe en las articulaciones y en la columna, también del disco cartilaginoso que hay entre las vértebras.

Esto ocurre, fundamentalmente, por la edad avanzada; pero hay más causas, como la humedad excesiva, la debilitación de

los huesos, como ocurre en la psoriasis (enfermedad crónica que afecta sobre todo a la piel), en otras enfermedades congénitas óseas, en las patologías reumáticas, tras los traumatismos, etc.; también puede facilitarla el sobrepeso (obesidad), la sobrecarga articular...

Aproximadamente, siete millones de españoles la padecen actualmente<sup>1</sup>. En algunos estadios se considera más frecuente en la mujer, debido a los cambios hormonales de la menopausia.

### ¿Cómo se diagnostica?

Los pacientes aquejan dolores que aumentan con algunos movimientos, inducidos por la irritación de los nervios, por ejemplo, los que salen de la columna vertebral. Es muy típica la ciatalgia (algia: dolor): dolor en la zona que inerva el nervio ciático, que se irradia desde la espalda a la pierna e impide caminar, agacharse, atarse los cordones del calzado...

Las artralgiás cervicales son muy frecuentes, y también pueden producir: dolor, mareos, vértigo, zumbido de oídos, etc. Pero se puede padecer artrosis en cualquier articulación.

En la exploración, se pueden apreciar deformidades, limitación de los movimientos, bloqueos, crujidos al mover las articulaciones...

Las radiografías son el medio más habitual para confirmar el diagnóstico. En las fases avanzadas, se pueden apreciar signos de desgaste articular, como los denominados "picos de loro", que son salientes óseos, que se aprecian en esas placas radiográficas.

Otra exploración es la resonancia magnética nuclear, que permite ver con más nitidez, por ejemplo, las lesiones nerviosas o las alteraciones de los discos intervertebrales.

### ¿Se puede confundir con otras enfermedades?

Sí, es frecuente que los pacientes acudan a la consulta con un dolor en la ingle, que lo atribuyan a una hernia inguinal y, sin

embargo, lo que padezcan sea una artrosis de cadera o viceversa, u otras enfermedades como tumores o inflamaciones; por eso, es imprescindible diagnosticarla con exactitud.

### ¿Cuál es el pronóstico de las artrosis?

No suele ser una enfermedad que quite la vida, pero produce grandes molestias, muchos dolores, incapacidad, invalidez, etc.

### ¿Cuál es el tratamiento?

Lo fundamental es quizás la prevención, en el sentido de realizar ejercicio para movilizar las articulaciones desde las edades más tempranas, y, adquirir esos hábitos saludables; igualmente,

evitar la humedad excesiva, la obesidad, la sobrecarga articular...

Al fortalecer la musculatura con el ejercicio físico, se facilita el que los músculos tiren de los huesos, liberen las articulaciones de la compresión y disminuya el desgaste del cartilago, con lo cual, se evita la artrosis.

Existen múltiples tratamientos paliativos (ninguno curativo) con analgésicos, infiltraciones, etc.; o medidas ortopédicas: fajas, corsés, camas adecuadas; aplicación de calor seco local sobre las zonas más doloridas; curas termales -baños-; fisioterapia... Cuando las lesiones son accesibles, en muchas ocasiones, se necesitan las intervenciones quirúrgicas para colocar prótesis articulares u otros tipos de operaciones.

Para las personas con limitaciones severas, hay una serie de medidas en vistas a enseñarle apoyos en la actividad básica de su vida diaria<sup>2</sup> como:

-Equilibrar las fuerzas cuando tengan que sujetar o cargar con objetos pesados, o arrastrar aquellos, o mejor, trasportarlos en un carrito.

-Sentarse en sillas apoyando la espalda y colocándose en ángulo recto, usando reposapiés cuando realicen actividades que así lo permitan como: cocinar, calzarse, lavarse, etc.

-Evitar el reposo apoyándose solo en una articulación, cuidar la postura y cambiarla cada cierto tiempo. Etc.

A veces, hay que adaptar las viviendas a estas situaciones: instalar las duchas con asientos y sistemas de agarre para evitar las caídas, construir rampas en lugar de escaleras...

**Dr. I. Oliva Oliva**

(médico del Hospital Universitario de Salamanca)

Con la colaboración del Dr. Francisco Devesa Cabo del Servicio de Traumatología y de la Dra. Susana Gómez Castro del Servicio de Reumatología del Hospital Universitario de Salamanca.



## Tu nombre bendito



Cuando me pongo a escribir nunca sé cómo se empieza, y encajar todas las piezas bien no me deja dormir. Tendremos que resumir, habrá que hacer un apaño con la crónica de un año, aunque de forma parcial, de la época actual y algunas cosas de antaño.

Empecemos bien el día, disfrutemos del reencuentro y que esta plaza sea el centro del calor y la alegría. Que gobierne la armonía, que recen los del rosario, que salgan los del armario, y que no lo pasen mal la Adelaida en el corral ni el cura en el campanario.

A lo largo del sendero de lo que llamamos vida, como en una gran movida se comporta el mundo entero. Salvando malos agüeros los meses se van llenando de sucesos ordinarios y algunos extraordinarios, al tiempo que caminando San Roque se va acercando.

Por la Virgen de la Encina se cierra la temporada, nos queda como clavada en el corazón la espina. La alegría se termina, nos invade la pereza, pues todo de nuevo empieza, y al llegar a San Mateo, donde todo era jaleo hay soledad y tristeza.

La realidad es amarga, melancólico el otoño; al padre y a su retoño les cuesta llevar la carga. La travesía es muy larga, el alma está dolorida,

la luz parece dormida, las noches se hacen oscuras, es tiempo de uvas maduras, de sementera y vendimia.

Noviembre, bendito mes, que con los Santos empieza, que a las ánimas se reza y acaba con San Andrés. El vino ya viejo es; y en un tiempo de añoranza, que a Santa Bárbara ensalza y a Santa Lucía también, al preparar el Belén se piensa ya en la matanza.

Con un frío que te espanta, los quintos toman la calle, le dan al cante y al baile, son los que arrastran la manta. Y tras poner sus pancartas y causar algún estrago, se brinda con unos tragos por otro año que empieza, y alegría en la cabeza nos meten los Reyes Magos.

San Antón abre la lista y San Blas cura gargantas, ya se retiran las mantas, la cigüeña está a la vista. Ya pueden salir a misa mujeres por las Candelas; mañana serán abuelas y hoy celebran como antaño Santa Agueda otro año como alegres jovencitas.

Después de los carnavales, bien en marzo o en febrero, viene el padre cuaresmero para anunciar muchos males. Por pecados veniales viene predicando ayuno de comida y desayuno, aconseja la abstinencia, mas, cumpliendo penitencia reventará más de uno.

El reparto del laurel convoca a coger los ramos; hoy los niños son los amos y van hechos un pincel. Los días sobre el papel el tiempo ligero salta y nos trae Semana Santa momentos de reflexión; reunidos en procesión, todo el pueblo junto canta.

Lunes de Aguas y Ascensión; el primero por abril, el mes de las aguas mil, con tortilla y salchichón. Y en mayo, la comunión. Por fin el mes de las flores,

el mes de los labradores, pues San Isidro aconseja que le pidan que proteja los campos de los calores.

Se van secando las mieses, se piensa ya en la cosecha y el olor a toro acecha: han pasado muchos meses. Se juntan los feligreses y en la plaza a cada rato, preguntan con gran recato a quien les quiera escuchar cómo poder contemplar al último gorreato.

En julio el calor aprieta, el sol está en lo más alto y derrite hasta el asfalto al preparar las maletas. Es tiempo de camisetas, chiringuitos y piscina, boquerones y sardina; la canícula hace estragos, y al acercarse Santiago, San Roque ya se adivina.

Se prepara el burladero, se pregunta por las peñas, del toro su santo y señas difunden los mentideros. Desde el último al primero, hasta las gentes menudas, se cambian las viejas mudas y alguno a mí se aproxima diciendo: "San Roque encima, y están mis hijas desnudas!"

Ya están haciendo el toril y la gente tiene ganas de olvidarse de la pana de la toquilla y el mandil. Ya lo anuncia el alguacil, ya ponen las escaleras, se colocan las banderas, se ha puesto la Mariseca, se derrite la manteca y está en fiestas Macotera.

Disfrutemos de este día, que ya llegará el bajón, que empiece la diversión y que reine la alegría. ¡Bullucio y algarabía! Que suenen los palitroques, que baile el pueblo a su son, y si hay algún revolcón, al quite estará San Roque con perro, capa y capote.

Se escucha ya la mañana, la gente se arremolina, se oye por cualquier esquina el repique de campana. Desde el Cerro hasta "Santana", por la calle Peñaranda,

acompañan a la banda y en la Plaza de la Leña se encuentran todas las peñas que van formando parranda.

Todo son ríos de gente que bajan por la Empedrada, recorren la de Alconada, San Joaquín y la Cifuentes. Nerviosos y sonrientes, los del Regato y la Honda, para terminar su ronda, van con los de las Aceras y llegan hasta las eras; son gente alegre y cachonda.

Los de la calle la Plata, los de la calle Carretas, también los de la Retuerta han guardado la corbata. Todos dan la serenata; desde todos los rincones se oyen voces y canciones, y también algún cencerro, que va a empezar el encierro y vibran los corazones.

Por corrales y traseras, al son de los buenos vinos van formando remolinos los mozos de Macotera. Por montañas y laderas el Santo tiende su capa y en cualquier punto del mapa, viejo patrón peregrino, un viva se nos escapa para tu manto divino.

Se preparan los toreros; ya viene rayando el alba, luego se quiebra la calma y hay música de pucheros. Es hora de los lecheros, de pastas y de aguardiente, que a un muchachito caliente, al olor de los novillos, sin pasar por el morillo le ayudan a ser valiente.

\*\*\*

Que se callen un momento todas las voces del mundo, que el silencio sea profundo y que se pare hasta el viento. Que se contenga el aliento: con la plaza engalanada y la gente emocionada, que sólo rompa el encanto, entre sonrisas y llanto, la magia de la charrada.

Si las penas van y vienen, cuando la música empieza del mundo todas las piezas parece que se detienen. Hasta el sentido se pierde y se produce un gran choque:

se mueven a un solo toque  
el alma y el corazón,  
unidos en procesión  
para bailar a San Roque.

Los que beben de la bota,  
los que beben de la cuba,  
con buena o con mala uva  
intentan dar con la nota.  
Todos al son de la jota  
bailan con fervor al santo,  
que ya curado de espanto  
parece que sonriera,  
ofreciendo a Macotera  
la protección de su manto.

A las siete de la tarde  
suenan rumores de toros;  
sudando todos los poros  
del valiente y del cobarde.  
Cada uno haciendo alarde  
de arrojo y de valentía,  
y piensan que llegó el día  
de demostrar en la plaza  
que son toreros de raza,  
con temple y con torería

Se preparan los capotes,  
se acomodan las muletas,  
y esperan que la ruleta l  
os premie con un buen lote.  
Dicen que son muy machotes  
y que ha llegado el momento  
de que lo diga hasta el viento:  
"Yo quisiera ser torero,  
y al lado del burladero  
dejar quiero un monumento"

Terminada la faena  
con sustos y revolcón,  
es la hora del jamón,  
de la merienda y la cena.  
Que no nos entre la pena,  
aún quedan varias jornadas  
de verbena y limonadas,  
de toros y de capeas,  
de cante y de melopeas  
y bailar muchas charradas.

De tercio cambia la noche,  
la cabeza pide calma,  
pero se siente en el alma  
que a nadie le hacen reproches.  
Por seguir con el derroche  
de entusiasmo y de ilusión,  
no vencerá la razón;  
San Roque dice al oído:  
"Despierta si estás dormido  
y hazle caso al corazón".  
\*\*\*

Otra vez hay que comer l  
os churros y el chocolate  
que te sirvan de acicate  
de nuevo al amanecer.  
Que hay que volver a correr,  
y en la calle o en la plaza

la bota y la calabaza,  
siempre repletas de vino,  
para andar este camino  
se vuelven una amenaza.

Suena el primer pasodoble  
y se escucha el tamboril;  
los bueyes en el toril  
se muestran mansos y nobles.  
Sólo esperan un redoble  
que los lleve a los corrales,  
donde sueñan los erales  
que anuncie el taratati  
verónicas de alhelí  
y estrellas por naturales.

Entre aplausos y clamores,  
en un largo paseillo,  
delante de los novillos  
desfilan los corredores.  
Se acabaron los temores;  
los cabestros y los toros,  
tan cristianos como moros,  
han entrado en los corrales  
con emoción a raudales  
formando un hermoso coro.

En las peñas ya se almuerza  
y corre de boca en boca  
que el tío Berrendín de Coca  
es un tío sinvergüenza.  
Y se canta con gran fuerza  
que se ha pintao sus ojeras  
la que llaman Campanera;  
y que el tren descarriló  
y la máquina ciento dos  
ya no llega a Macotera.

O que en cuestión de querer  
aunque tengan muchas mañas,  
tan huecas como las cañas  
se volverán las mujeres.  
Y que al hablar de saberes,  
Salamanca trae doctores,  
mas los charros son mejores  
en este pueblo erudito,  
con cuatro carboneritos  
que le van rindiendo honores.

Que de Monleón al cura  
se le ha roto la sotana;  
que la calle de "Santana"  
nunca va a quedarse a oscuras.  
Viven el Sol y la Luna  
allí arriba en sus altares  
y acaban con los pesares  
que siempre nos trae la vida,  
como aquel de la crecida  
de los huertos familiares.

Por las calles de la villa,  
como rayos y centellas,  
pasan dejando su huella  
los jóvenes en cuadrilla.  
Y hasta el burro Maravillas  
hace un alto en el camino

para probar el buen vino  
que se bebe en la taberna,  
una escena que es eterna,  
junto al patrón peregrino.

Es un tiempo de jarana  
que todos van disfrutando,  
mientras se van animando  
en convivencia muy sana.  
No hay paisano ni paisana  
que se haga la remolona;  
la gente va guapetona,  
todos viven hoy deprisa  
y alegran con su sonrisa  
hasta al que duerme la mona.  
\*\*\*

Una vez más la mañana  
despierta el alma torera;  
cerca de la carretera  
entre surcos y besanas,  
crecen el deseo y la gana  
por disfrutar en las tierras  
del sabor de estampas viejas,  
caballos y cabalgadas,  
carreras y galopadas  
con que a los toros encierran.

Las calles a rebosar,  
como una fuerte corriente  
que arrastra cuerpos y mentes  
con ganas de disfrutar.  
Y empiezan a calentar  
los que hoy se sienten valientes,  
y con tragos de aguardiente  
el corazón se acelera  
y se hace larga la espera,  
pues la sangre está caliente.

El viento trae los rumores  
entre el polvo del camino;  
ya se acerca el torbellino  
que anuncian vagos clamores.  
Con dulzainas y tambores  
se elevan gritos al cielo,  
detrás de un tupido velo  
se divisa la manada,  
se produce la espantada,  
se levanta un gran revuelo.

A veces pasan las horas  
y detrás de las monturas  
se parece esta locura  
al rosario de la aurora.  
Pero sin mayor demora,  
aparece el buen ambiente  
y a toda esta buena gente  
nunca le enfada esta historia;  
por un cachito de gloria  
se rien y se divierten.

En el último cartel,  
caballos sobre la arena  
contemplan la plaza llena  
al salir al redondeo.  
Y el ánimo se serena

al escuchar el sonido  
de notas que dan sentido  
a aquellas viejas costumbres  
que en el calor de la lumbre  
rescatamos del olvido.

Torero de rejoneo  
montado sobre su silla  
busca con las banderillas  
las orejas por trofeo.  
Todos comparten deseo; l  
os que están en la barrera  
o al lado de la bandera; l  
os que están cerca del suelo  
o los que tocan el cielo  
disfrutan de igual manera.

La música en los tendidos,  
y el sol en el horizonte  
se oculta detrás del monte  
entre alegre y conmovido.  
Felices y doloridos,  
encontrados sentimientos  
que nos dejan sin aliento  
por todas las emociones  
que invaden los corazones  
en los últimos momentos.  
\*\*\*

Los versos de este relato  
aquí se van terminando,  
y habrá que seguir bailando  
para acompañar al Santo.  
Que nada rompa el encanto,  
que el aroma de leyenda  
envuelva siempre esta ofrenda  
que al ritmo de la dulzaina  
hasta un temporal amaina  
si el pueblo a él se encomienda.

Cantan a los cuatro vientos  
las voces más verdaderas  
que ya ocupa Macotera  
el centro del firmamento.  
Y nos pide el sentimiento,  
pues está en el alma escrito,  
hablar con un solo grito  
que salga del corazón,  
para poder con pasión  
cantar tu nombre bendito.

Siempre tras la tempestad  
dicen que reina la calma,  
y que serena hasta el alma  
disfrutar de la amistad.  
Tengamos serenidad,  
no perdamos el enfoque,  
y a la voz de un solo toque  
gritemos todos a coro:  
¡Que no te cojan los toros!  
y otra vez ¡Viva San Roque!

Loa 2012

Antonio Hernández Jiménez

## Visita turística

## Mirar para atrás no es pecado



No es bien visto que mires para atrás, sobre todo, cuando estás en la iglesia. Y este feo nos impide contemplar la joya más preciosa y artística que tenemos en Matocera, sin merma de que admiremos y disfrutemos de otras, que muestra el catálogo del templo parroquial. Los mocárabes, que cuelgan del bajo coro de la tribuna, el ensamblaje de pequeños listones, armando figu-

ras poligonales y estrelladas, cobijando, en su centro, grandes flores; el desfile de diversas figuras (burlescos) esculpidas en la viga, los minimocárabes de la cornisa y los serafines alados de su friso, grabados a golpe de gubia, forman un conjunto perfecto, rico en decoración y belleza, creado por una cuadrilla de artesanos, venidos de la tierra musulmana de María Santísima, discípulos de Berruguete y carpinteros del lugar. Siempre que tengas oportunidad, párate y contempla sin prisas, y si encuentras algo mejor, nos dices dónde.

Quiero decirte que esta obra maravillosa tardó en esculpirse dos años: 1550 a 1552; y trabajaron, en ella, entalladores mudéjares, renacentistas y tres maestros carpinteros: Pedro Sánchez, Juan de Carmona y Sebastián García, y un tornero, que hizo las rejas de la balaustrada de la tribuna, por encargo de los carpinteros, y cobró, por su trabajo, mil ciento cuatro maravedís; los tres maestros percibieron setenta y un mil novecientos sesenta y dos maravedís; en madera gruesa (vigas) y menuda, se emplearon diecinueve mil cuatrocientos cincuenta y seis maravedís y, en clavazón, nueve mil once maravedís y medio.

Esta obra dejó sin dinero a la iglesia; y, en tal estado, que el Visitador, que se pasaba por aquí todos los años, a inspeccionar el estado de la iglesia y sus ornamentos, y a revisar las cuentas de ingresos y gastos, que le presentaba el mayordomo en presencia del beneficiado, alcaldes y regidores, se percató que debido a *"que, en el templo, hay obra de la tribuna que se hace a nuestra carga, no se pueden remediar algunas necesidades que en la iglesia hay; y, para ellas y otras, se han buscado dineros, entre los cuales se buscaron siete mil maravedís del hospital deste conçejo, porque, al presente, no hay en él neçesidad dellos. Mando al mayordomo de la dicha iglesia que, dellos e de lo que faltare, compre damasco carmesí e franelas, las que fueren menester e den hazer a Françisco de Villa, bordador, vezino de Salamanca, un paño para el Santísimo Sacramento"*.

Ya tenemos dispuesta la tribuna, y hay que hacer una escalera buena para subir a ella; se construyó una de madera, pero se ve que no ofrecía mucha seguridad, y, al año siguiente, ve la necesidad de hacer dos escaleras de cantería, una pequeña y otra grande, por lo que manda al mayordomo que se concierte con un cantero, que sea buen oficial, y le dé hacer las dichas escaleras de cantería; pero, previamente, el mayordomo y el cantero, (Miguel de Iscano), deben parecer ante el dicho Visitador para hacer el contrato *dello*. Según la carta de pago, Miguel de Yscano recibió, por la obra, nueve mil quinientos e diez e nueve maravedís. *Ansy mesmo*, el Visitador ordenó al mayordomo haga traer, luego, toda la piedra, que el maestro de la obra dijere, que es menester; y esto haga y cumpla, y lo comience a hacer de Navidad para delante (año 1553).

Finalizada la obra de la tribuna, queda ésta dividida en tres tramos, tal cual hoy está; los dos laterales serán ocupados por los mozos y casados; y el central se reservará, exclusivamente, para los cantores de la misa y oficios divinos; pero no debió ser así, pues

*"El dicho señor visitador fue informado que los mozos e asín algunos casados del dicho lugar suben a la tribuna donde están oficiando los cantores las misas e los otros ofiçios divinos, e estorban a los que cantan e ofiçian, por lo qual el señor visitador manda que, de aquí en adelante, ningún mozo ni casado se asiente en la tribuna donde ofiçian las misas; antes estén e se asienten en las otras tribunas, de manera que no estorben a los que ofiçian, lo qual les mando ansy hagan cumplir so pena de excomuniõn mayor"*.

El 14 del mes de abril de 1556, cuatro años después de la finalización de la tribuna, la iglesia carecía de órgano; y, entonces, el alcalde y regidores, aprovechando la presencia del señor Visitador, le piden un buen órgano para la iglesia, "por ser el pueblo muy cresçido". Al representante del Obispo, le parece bien y manda al mayordomo que vaya a Salamanca para dar a hacer el dicho órgano, *"que sea grande y bueno, y que llegue a duscientos ducados, y se faga el contrato ante el señor Visitador, por que la iglesia no sea engañada"*. (Un ducado equivalía a 375 maravedís u once reales).

Se encargó a Francisco Criado, organista de Salamanca. Se le dio un adelanto de cinco mil seiscientos ochenta maravedís; pero el coste total ascendió a setenta y nueve mil setecientos noventa y ocho. Ya funcionaba el 26 de mayo de 1557.

Hubo problemas con Francisco Criado, porque parece ser que no se ajustó a lo acordado en el contrato. En 1559, se le exigía presentase el contrato, y, si no lo hacía, se le retendría la cantidad que aún le quedaba por cobrar.

La pila bautismal no estaba colocada, donde la tenemos ahora, debajo de la tribuna derecha; se trasladó ahí en el año 1557. El libro de fábrica nos explica cómo y por qué se realizó el cambio:

*"Así mesmo, el dicho señor visitador halló que la pila bapbismal de la dicha iglesia, donde agora está, no estaba bien ni con la deçençia que se requiere, por lo qual dixo que mandaba y manda al mayordomo de la dicha iglesia, que la haga pasar la dicha pila bapbismal a otra nave de la dicha iglesia, como entrando por la puerta principal, a la mano yzquierda, e haga poner alrededor de la dicha pila unas verjas con su puerta".*

El cambio se llevó a cabo en 1557; se construyeron unas gradas para la pila bautismal y un pie, en que se asentó; se pusieron las verjas, que ya estaban hechas, y se abrió una alacena, con una portezuela con su llave, para que los santos óleos estén más seguros; e lo mando así lo cumpla so pena de trescientos maravedís para la fábrica desta iglesia".

Costó la operación dos mil novecientos e ochenta maravedís. A nosotros, los más jóvenes, no nos consta que la iglesia contase con un pozo en su interior; han sido los papeles los que nos lo han informado; y, según parece, ese pozo se abrió para abastecer de agua en la construcción del templo; y, una vez concluido, siguió ahí, para uso de la limpieza de las sepulturas y reformas posteriores. Este pozo se encontraba debajo de la tribuna izquierda, (a la puerta trasera de la iglesia). Y, según parece, dicho pozo era un peligro para los chavales, y las mujeres acostumbraban tomar agua de él para sus menesteres. Estas cosas debieron preocupar por un lado; y, por otro, lo consideraron como una indecencia. Y, como sucedía siempre, intervino el señor Visitador con estos modales:

*"El señor Visitador manda, al dicho mayordomo, que haga hazer una reja de madera de verjas para el pozo de la dicha iglesia, con su portezuela e llave, por el peligro que podría haber de los niños; e la gente del pueblo no entre por agua al dicho pozo, sobre dichas penas".*

Nosotros conocemos la sacristía nueva, pero, antiguamente, existió otra, que estuvo ubicada en la parte anterior de la nave de la izquierda, donde está el altar del Santísimo Cristo; la puerta daba al público, y los feligreses podían fisgar lo que se cocía en su interior, por lo que, el señor Visitador determinó: *"Otro sí, mandó su merced al dicho mayordomo faga poner y ponga una antepuerta, buena y guarnecida, por de dentro a la redonda de anjeo a la puerta de la sacristía, porque además de salir mucho ayre por ella, estando como está a la vista de todo el pueblo, parece cosa pertinente, que el pueblo tenga cuenta con los que se face dentro della y se divierten por mirar allá, lo qual le mando faga y cumpla dentro de un mes pasado siguiente, so pena que se comprara a su costa".*

Como vais comprobando, durante el siglo XVI, se va revistiendo el templo con la colocación de los distintos enseres: tribuna, altares, sepulturas, sacristía, pila bautismal, puertas, órgano... No podemos certificar en qué año empezó y finalizó la construcción de la iglesia, pues el primer libro de la iglesia del que disponemos, data de 1550, pero es claro que los primeros cincuenta años del siglo, se llevaron a cabo las construcción de la iglesia, la armadura del tejado, la traza del artesonado, fabricación de la sacristía y se alzaron tres altares, con sus

retablos, cuyas reseñas deben figurar en el libro anterior a esa fecha, y que se ha extraviado. Nos hemos enterado de la existencia de los retablos por un inventario que se realizó en 1570. Estos altares los describe como sigue:

*"El mayor con su retablo de talla e pintura, con su custodia de talla e pintura.*

*Otro de Nuestra Señora y los mártires*

*Otro retablo de san Mateo o san Marcos (?)*

Los tres fueron reemplazados por otros, de estilo barroco, a partir de principios del siglo XVIII, que son los que figuran, actualmente, en la iglesia, con alguna incorporación nueva.

Este primer retablo de talla y pintura, fue sustituido por otro de Juan Bautista, en 1570; y se colocó en un lateral de la iglesia; pasado el tiempo, se mandó retirar porque estorbaba mucho; se metió en la sacristía, y se puso sobre los cajones delante de los sacerdotes, que se revestían para decir misa, *"y si hubiere alguno, que, dando alguna limosna, quiera llevarse alguno de los cuadros del dicho retablo, se le dé, y de la dicha limosna se haga un cuadro devoto para poner encima de dichos cajones y así lo proveyo, mando y firmo".*

Estos datos provienen de los libros de fábrica de la iglesia, pero podemos asegurar, que, antes de la colocación de estos retablos de talla y pintura, existió otro de pintura al fresco, que ocupaba todo el muro frontal del presbiterio, y que aún se conserva buena parte de él; sus pinturas se mantienen en buen estado, debido a que se retocaron recientemente. Para ser precisos, aún se puede apreciar su bóveda ochavada, con sus nervios y ménsulas pintados de color oro y fondo azul, y con racimos de hojas de acanto retorcidas (roles) y pequeños jarrones con ramos de flores de tinte rojo; buena parte de este retablo, sobre todo, el ala izquierda del mismo, se conserva en su integridad y se pueden apreciar el grosor del mortero de cal, que cubre la piedra, y, sobre cuya superficie, se aplicaban los pigmentos o colores. Se trata de un retablo renacentista, por su traza clásica y monumental, y por su ornamentación naturalista, rameada, pues, en su decoración, abundan las hojas de acanto lobuladas, con figuras estriadas; jarrones, ángeles alados, veneras con conchas sostenidas por ramos de hojas de acanto y flor de loto.

El retablo está dividido en calles y en tres cuerpos, separados por líneas de impostas, columnas y pilstras, enmarcando los espacios destinados a la representación de escenas y figuras bíblicas y del santoral. De estas pinturas, se conservan: el retrato de medio cuerpo del profeta Isaías, contemplativo, con manto y turbante palestino de color rojo, ribeteados de piel de cordero; en el segundo cuerpo, san Jerónimo con roquete y manteleta de color púrpura, con la fuerza de su temperamento, mirada prendida en lo alto, larga barba, calvo, con aureola de santo; su mano izquierda sostiene la Biblia (Vulgata), y, a sus pies el león, que curó de una herida. Por encima de san Jerónimo, una figura (la Virgen ?), con amplio manto, que no hemos podido estudiar por su altura. En las paredes laterales, figuran tres grandes jarrones con ramos de flores, y se aprecia un tramo del zócalo, que haría de banco del retablo.

## La resaca de una fiesta

Por decir viva san Roque,  
me metieron prisionero,  
y ahora que estoy en la cárcel,  
viva san Roque y el perro.

Así comenzamos el relato de las fiestas de san Roque, que se han rematado con un fin de semana muy concurrido y de gran animación, a lo que ha contribuido un sol de agosto y unas noches de brisa suave y agradable, que obligaban, en lo cerrado, a utilizar el moquero como limpiaparabrisas de sudores y fatigas. Pero, antes de contar los pormenores de la fiesta, hay que hablar de las vísperas, de eso, que también se dice introito; y la verdad que ha habido cosas, realmente, interesantes, como testifica la toma de pulso del personal, una de las mejores pruebas para conocer el estado de las cosas y cómo funcionan.

### Tenemos alcalde

Si te hablo de este buen síntoma en primer lugar, es, porque se evidencia en casi todos los rincones, hasta en los más oscuros, la recuperación de la figura añeja del alcalde, la de siempre, la cercana; la que está a disposición del ciudadano, sin que te tengan que dar cita, porque la gestión y su resolución son inmediatas, sin tener que esperar hasta un día sin fecha.

Con este reconocimiento, no quiero juzgar si su actuación es buena o correcta, si es eficiente o acertada, porque el tiempo de su mandato es aún corto, y no están tampoco las cosas para tirar cohetes; pero es positivo el que el personal sienta a su alcalde ahí, dispuesto a buscar con él la solución a sus problemas del cada día.

### II Jornadas Macotera Saludable

Ya digo más arriba que, para detectar un bien o un mal, lo primordial es tomar el pulso a la gente, al vecindario. Y, sinceramente, el personal salió encantado de estas jornadas de Medicina preventiva, que se impartieron durante los días del 30 de julio al 4 de agosto, organizadas por el Ayuntamiento de Macotera, y coordinadas, en esta ocasión, por Silvestre García Cosmes y Lorenzo Jiménez Cosmes, y que tanta repercusión tienen en el cuidado que pone, después, el doliente y el sano en mejorar sus conductas saludables.

Si seguimos el programa:

**Día 30 de julio**, (lunes), se trató el tema: **“Prevención en salud bucodental”**; fue su ponente, Dr. Mateo Sánchez Bueno, médico especialista en Estomatología, en Peñaranda de Bracamonte.

**Día 31 de julio**, (martes), **“Importancia de las revisiones ginecológicas en la mujer actual”**, a cargo de Dra. Ana Oreja Cuesta, especialista en Obstetricia y Ginecología, en el Hospital del Tajo (Aranjuez).

**Día 1 de agosto**, (miércoles), **“Aspectos preventivos en Oftalmología”**, por la Dra. Patricia Gómez Pérez, médico especialista en Oftalmología, en el Hospital Universitario de Móstoles.

**Día 2 de agosto**, (jueves), **“Atención en diversas situaciones de urgencia”**, con la intervención de Dr. Antonio Cabezón Crespo, especialista en Medicina Familiar y Comunitaria. Médico especialista en Urgencias, en el Hospital Universitario de Burgos.

**Día 3 de agosto**, (viernes), **“Aparato locomotor. Aspectos preventivos”**, expone la Dra. Ana Bueno, Sánchez, especialista en Cirugía Ortopédica y Traumatología; Asesora médica

de la Asociación Nacional de Osteogénesis Imperfecta, AHUCE, y la madrileña AMOI, en el Hospital de Getafe.

**Día 4 de agosto** (sábado), **“Corazón y Deporte”**, con la participación del Dr. Antonio Sánchez Hidalgo, cardiólogo, en el Centro de Alto Rendimiento del Deporte. Consorci Sanitari de Tarrassa.

Las charlas – coloquio, comenzaron a las 20 horas, en el Centro Cultural de Santa Ana, de Macotera.

Es de admirar la buena disposición de los galenos para fomentar la Medicina preventiva, como remedio recurrente para mitigar dolencias contraídas y evitar otras, empeñadas en el ensañamiento contra nuestra salud, si no permanecemos vigilantes, y acudimos al médico al menor síntoma extraño.

Esta encomiable práctica también la disfrutamos en las páginas del Boletín Informativo “Amigos de Macotera”, pues un grupo de especialistas, desinteresadamente, viene desarrollando un tema médico con la misma disposición de promocionarnos consejos, recomendaciones y pautas, orientadas hacia la práctica de ejercicios y controles de nuestra conducta diaria, como medida de de mantenernos sanos.

### El día 11



Pero el acontecimiento, que se llevó la palma y el interés del respetable, fue la Sanrocada, competición atlética organizada por los muchachos del Club de Atletismo Macotera, con la colaboración del Ayuntamiento de Macotera, que, cada año, consigue mejores resultados por su organización, participación de atletas y por el ambiente musical y de público, que no cesa, durante todo el recorrido, de animar y aplaudir a los esforzados corredores. En la presente edición, la prueba de la máxima categoría se la llevó de calle el corredor Juan Antonio Cuadrillero Barranco, de Guadarrama, seguido por los atletas, Roberto Álvarez Álvarez, de Madrid, Antonio Cuadrado Díez, de Salamanca, Juan Bueno Losada y Roberto Bueno Losada de Macotera; El primer clasificado recibió de premio un jamón ibérico, regalo y 50 euros en material deportivo; el segundo, una paleta ibérica, una caja de pasta y 25 euros en material deportivo, y el tercer clasificado, un lomo ibérico, una caja de pasta y una botella de vino; pero no podemos minimizar el esfuerzo y el pundonor que ponen las categorías inferiores, que se derriten en el ansia de llegar primeros; el público, que abarrotaba los alledaños de la meta, disfrutó con el ambiente y con la animación ininterrumpida de la larga caravana, que se estiraba aún más con los rezagados.

Seguro que el Club, el día después, comenzó los preparativos para el evento del año que viene. A estos sí que podemos clasificar como los esforzados de la ruta. Enhorabuena, muchachos,

y gracias por hacernos pasar unas horas muy gratas de deporte del bueno, de lo que dicen de denominación origen, del popular auténtico.

## Día 12

### Día de la familia macoterana

Se sentía un fresquito muy agradable a la sombra de los pinos. Arriba, el altar, engalanado, esperaba la presencia del sacerdote; a un lado, el coro afinaba los instrumentos y aclaraba la voz. La residencia se quedó sin asientos por la cantidad de feligreses, que se reunió para celebrar, con todos los honores y solemnidad, el cincuenta aniversario de la emigración macoterana de los sesenta y dos. El celebrante, que se invitó para oficiar la santa Misa, don Jesús García, es capellán de las Hermanitas de los Pobres y Delegado Diocesano de Pastoral de Salamanca. El amigo Jesús, que fue párroco de la iglesia de Jesús Obrero, del barrio de los Pizarrales, donde dejó su impronta como buen cura, amante de los pobres, nos recordó que atendió la parroquia de Macotera, mientras duró la vacante, que dejó don Leo.

La Eucaristía comenzó a las doce horas; y, a medida que el sacerdote ascendía hacia el altar, precedido por el Crucifijo y el Evangelio, el coro interpretaba unas piezas de música popular con contenido religioso. Los asistentes han seguido la ceremonia con mucho interés, a lo que ha contribuido la armonía y la buena interpretación del grupo folklórico, ensamblada con los sonos de instrumentos de cuerda, percusión y las típicas castañuelas. La colecta de la misa se destinó al Centro de Rehabilitación de Alcohólicos de San Vicente de Salamanca. Al final, los asistentes obsequiaron, con un sincero y cariñoso aplauso, al coro por su excelente actuación y por el empeño, que pusieron en la preparación de las distintos pasajes de la misa. Se concluyó el acto, con la degustación de unas peronillas y un refresco, al amparo de los pinos.

### Otros divertimientos

Merecen ser destacados los actos culturales, que se celebraron en la Residencia "El Cerro", en la tarde del día 10 de agosto, a las 19 horas, que llenaron de contenido la escuela de dulzaineros de Macotera, el grupo de Adobe de Macotera, la magia de Paco Capucho, el grupo de bailes charros de Macotera y el recital poético, que improvisaron unas residentes de la Institución; se finalizó la velada con un refresco y con la apertura de la exposición de trabajos, realizados por las Voluntarias de la Caridad.

Asimismo, paró nuestra atención y admiración la exposición de los "autos locos", en la plaza Mayor, que estuvo presente al público a partir de la 18 horas, y la II carrera de peñas de "autos locos", que congregó a gran cantidad de público de todas las edades; estas novedades llenan de colorido los días previos a la fiesta. Y contribuyen y animan a que el personal se decida a venir con tiempo a los sanroques, porque encuentran alicientes y atractivos que entretienen; igual sucede con las actividades deportivas y los juegos infantiles que se programan en el pabellón y en el parque infantil; y no olvidemos la espuma, que obligó a estrenar cientos de toallas de baño.

Y llegamos a la víspera; y, al anochecer, hay programado algo que se llama desfile, que recorrió las calles acompañado de una charanga, y que encabezó, como siempre, la peña "El Bombo". Y llegó la hora de coronar a la reina y a las damas de

la fiesta: la belleza personificada, que va a presidir los actos de la fiesta en compañía de las autoridades. Y el pregón y el chupinazo. El presente año, correspondió recorrer el telón de las fiestas y hacer el anuncio a mi amigo Isidro Pachulo, que estuvo breve y conciso en la exposición de su recorrido profesional, animando las fiestas y festejos del pueblo, y de mil pueblos de Salamanca y del Ávila.

Y compartió pregón con Isidro, Manuel Bueno Sánchez, *Mocito*, quien habló de los quintos, de una marza con música, sin mili; un pretexto más para seguir estrujando el limón de la juventud.

## Día 15 de agosto

Y despertó el día de la Virgen, con una niebla cargada de lluvia, azuzada por un viento, nada propicio, para limpiar la cebada; lo inestable del tiempo, me obligó a retrasar mi paseo diario, que lo di hasta llegar al rejón del Valderrón de Santiago. De inmediato, me preparé para cumplir con la costumbre: había que estrenar el traje, que me confeccionó Maxi del corte, que le compró mi madre al señor Pedro, el pañero de Berrocal. Elegante, con figura extraña, esperé que tocasen la segunda a misa; me salí de casa y miré para atrás, como esperando a alguien, que ya estaba subida en las tribunas de la iglesia, donde el coro, dirigido por Juan Oreja, ensayaba, por lo bajino, los momentos más complicados de la misa de la Virgen, con partitura de latín litúrgico. Estos son recuerdos; vivencias de otro tiempo más joven.

La Eucaristía fue oficiada por don Manuel Sánchez Bueno, monje cisterciense, como co-celebrante, don Rafael. Hoy, el coro, más numeroso, integrado por hombres y mujeres emuló aquellas voces, interpretando las mismas notas gregorianas y pronunciando aquellos latines, casi muertos, con toda perfección, pues, a fe, que lo han calcado. Estos gestos son el renuevo de que la tradición permanezca viva, aunque las circunstancias cambien: y me sorprendió la voz pausa de M<sup>a</sup> Cruz, hermana de la Caridad, que interpretó con voz firme y solemne el salmo en toda su integridad.

Cuando yo era mozo, después de misa, había baile; actualmente, se inicia, hasta las tantas, la ruta de los vinos a los sonos charangueros del grupo "El bombazo".

Y llegó la noche; a eso de las 11.30, el programa de fiestas anuncia un festival etnográfico, con la participación de David García, tamborilero de Peromingo; del grupo "Noixas" de León y danza española con nuestra paisana Karina. Todo un repertorio de canción popular con contenido regional, en el que la "escuela de dulzaineros de Macotera", el "grupo de bailes charros", el "paleo femenino de Macotera", el grupo tradicional "Folclore charro", la "Agrupación local de música tradicional" y el grupo "Adobe" dulzaineros de Macotera completaron el evento, bien coordinado y presentado por los componentes del grupo "Adobe" de Macotera, con la colaboración técnica de Antonio Méndez y de David García. El espectáculo consiguió atraerse la atención y admiración de la concurrencia, que aplaudió a rabiar la actuación de cada uno de los grupos. Va nuestra enhorabuena, y nuestro ánimo a que prosigáis comprometidos en estas iniciativas culturales, que fueron, siempre, nuestras señas de identidad, como pueblo.

## Día 16, san Roque

Y se abrió el día con el encierro. Me rodeó una sombra de tristeza, pues, cada año, somos menos en el esquinazo de la calle del recorrido. Este año, no hemos contado con la presencia de mi pariente Urbano, un habitual, desde que descubrimos que

este sitio es el lugar idóneo para ver correr los novillos. Solo quedamos tres: Manolo *Ronquillo*, Eloy *Benito* y yo; Antolín se nos ha ido al empalizado de enfrente, donde puede desplegar mejor su envejecido y desgastado capote de miles de lances. A pesar de la pena, que nos empañó los ojos y removió el corazón, no nos hemos aburrido; nos han entretenido las acometidas de las vaquillas, y las subidas y bajadas de la manada, que, en cada correría, nos traían nuevas sorpresas y riesgos. Solo un percance nubló la mañana soleada y con moscas; fue en el portón provisional que cierra la calle "Guardicioneros", que hace de corral de encierro. Juanfra, el empleado del consistorio, intentó descender el cerrojo, resbaló y abrió la puerta del corral en el momento, en que bajaban las vacas y los mansos en busca de los tres novillos, que terminaban de descender del camión; un instante de confusión y de peligro, que la intervención de san Roque le libró de peores consecuencias: todo quedó en una costilla rota y tres puntos en la cabeza. Y, como gesto de valiente, Manolo nos dio una lección de quiebro, cuando una vaquilla le sorprendió de improviso; se paró a lo Tancredo, y, con un simple golpe de muñeca, se la quitó de encima con un pase por alto, con mano extendida; se desgarró de miedo.

Ya suena la *charrá*. La procesión del Santo debe entrar por la calle de la Plata. Y me pongo un poco nostálgico, porque, en ese punto, hasta la plazuela del Moreno, me bailaba unas jotas con mi padre y sus amigos. Antes, Antonio Hernández Jiménez, había recitado la tradicional loa desde el balcón del consistorio. Ya no suelo bailar al Santo, solo le miro la seriedad y contemplo el fervor de la gente. La entiendo, como comprendo el sarpuellido que brota en esos brazos en alto, que simboliza un sentimiento tan personal, tan de verdad, que hay que ser macoterano para interpretar esa abstracción teresiana, que se apodera de la comunidad-pueblo, y que se convierte en delirio, cuando el Santo entra en la iglesia. Este ensimismamiento explica que la ceremonia dure seis horas y media, y la danza siga, de forma ininterrumpida, bajo un sol de agosto, poco condescendiente.

Nos congratula el hecho de no tener que comentar ninguno percance grave, salvo lo de Juanfra, los revolcones de Serrano, (que le puede más la afición, que las piernas), y los de Dany, nieto de mi amigo Tony, que salió bien del primer envite, y que quiso tentar la suerte en un segundo, que, a san Roque gracias, solo quedó en susto y alguna pincelada de mercromina. Reseñar el disgusto de un cabestro, jardo, de volver a la finca, sin haber dejado su impronta de malas intenciones.

### Festejos taurinos

Lo taurino está tan prendido en la piel del pueblo, que es inconcebible pretender celebrar san Roque sin toros. El toro es tan vital, que el Santo no se encontraría a gusto, si no matase su gusanillo echándose unas carreras por el olimpo de los dioses. No olvidemos que el toro, el tótem legendario, fue el engendrador de lo vivo; su creador y mecenas; y todo ser vivo lleva sus genes y los transporta en su especie para su conservación, extensión y prolongación en un tiempo eterno, que desconoce el fin; por esta razón, el culto, al dios engendrador, hay que cumplirlo y celebrarlo con el ritual y fervor, que demanda la divinidad, como protector y hacedor de todo lo humano, y que cristianó san Roque, desde el momento en que, en Macotera, le eligió por patrón de este lugar.

Y, dentro de este ceremonial sacro-profano, están los cuatro festejos taurinos que comienzan en la segunda quincena del mes de agosto, como testimonio de gratitud de una cosecha, que va a permitir sobrevivir los trescientos sesenta y cinco años venideros, de esperanza e ilusión.

Y la empresa lo ha organizado con acierto: ha reservado los tres novillos del rejoneo y de la lidia de los diestros para tal menester; se ha notado la crisis, pues espectáculos, como el rejoneo, que llenaban la plaza en años precedentes; en cambio, este año, se ha visto reducido el aforo a media entrada, a pesar de venir una de las figuras más destacadas de esta temporada, el triunfador en las ventas, Raúl Martín Burgos, que realizó una destacada monta, una seguridad certera a la hora de colocar las banderillas largas y cortas y el rejón de muerte. Pascual Pereira, un poco más verde, se va abriendo camino en el arte del toreo a caballo, y apunta buenas maneras, que irá consolidando a base de festejos y confianza. Los toros de los Bayones estuvieron a la altura del buen hacer de los lidiadores a caballo; y la labor de estos fue muy aplaudida y merecedora de los trofeos, que les concedió el respetable.

La corrida del 18 marca historia por la actuación sobresaliente del maestro, Juan del Álamo, y las buenas pinceladas del novillero de Tamames, Carlos Navarro, quienes obsequiaron al público con una faena, llena de fidelidad al arte clásico, en que "parar, templar y mandar" se hicieron realidad en el lienzo dorado del ruedo, con son de cadencia melodiosa. Los toros, salvo, el primero de Canales Rivera, contribuyeron a la plasmación multicolor, con su nobleza, encaste, fijeza, clase y bondad.

La tarde fue redonda, pues, hasta los aficionados, Fidel, Víctor, y compañía, rememoraron a las figuras legendarias de la tauromaquia macoterana. Mucho sol. Regocijo en los tendidos. Media entrada.

No quedo bien, si no doy la enhorabuena a Marcial y a Jesús, (empresa), por la buena organización de los eventos taurinos, y a la ganadería de los Bayones, que brilló con solera propia en los dos festejos de lidia de los Sanroques de 2012.

Como aperitivo final, hay que reconocer que, de los doce encierros a caballo, que se han celebrado en los últimos años, el del presente año ha resultado todo un éxito por su organización y actuación de los jinetes, que han dirigido, con destreza y maestría, a los astados; el personal se ha divertido; los garrochistas, también; no ha ocurrido nada, salvo, la imagen de la persecución del toro a la "gacela"; así me pareció el desenlace del toro y del nieto de Pascualín, afincado en el País Vasco, quien se libró, por pies, de un percance serio; después, se arrimó al remolque, donde nos guarecíamos unos pocos, y espetó: "en mi vida, me he visto en otra"; pidió agua, le pude dar un caramelo refrescante, que me agradeció. Como anécdota: las dos liebres que, ante el alboroto de los caballos, salieron despavoridas en busca de la paz en lo de Santiago, y el conejo de los aligustres del cercado de la plaza de toros, que, ante tanto bullicio, no sabía como salir del apuro.

### Don Rafael, encina de oro 2012

Nos congratula que, después de cuarenta y siete años, ejerciendo una labor pastoral y social continuada, silenciosa y eficaz en Macotera, el Ayuntamiento haya tenido el acierto de reconocérsela públicamente, otorgándole la "encina de oro".

La entrega del distintivo tuvo lugar, el día 7, víspera de la Virgen, en el Centro Cultural de Santa Ana, a las nueve de la tarde, ante la asistencia de gran número de feligreses, que quisieron acompañar a don Rafael y familia en un momento tan significativo para él, pues es justo merecedor de este reconocimiento por parte de todo el pueblo macoterano.

"Nunca es tarde, si la dicha es buena".

Nuestra más cordial y sincera enhorabuena.

## Crónicas de sociedad

### Bodas de plata de Pedro Nieto y Carmen

Hay quien aprovecha el mes de agosto, y los prolegómenos de las fiestas, para celebrar, con sus familiares y amigos, sus conmemoraciones conyugales, como fue el caso de Pedro Nieto y Carmen, quienes renovaron sus fidelidades y promesas eternas ante las puertas de la iglesia, en presencia del juez de turno, don Paco *Capucho*. El cortejo de amigos, ataviado ellas con vestidos de faralae y peinetas, y ellos, con traje corto y visera chulapa *calá*, fue a buscar a los contrayentes a su hogar, ya consumado desde hace 25 años; y, abriendo el paseillo: los hombres, por una acera, y ellas, por la otra, y los novios alfombrados por el asfalto, en medio, avanzaban hasta el punto sagrado de la ceremonia. El juez reselló los compromisos; los novios se dieron un piquito de amor, aplaudido por el acompañamiento; había que recibir el convite: el bizcocho, la rosca y un puño de avellanas, que embolsaron en el moquero blanco, casi *almidonao*, al vaivén de la jarra y canapés, que hacían de aperitivo; como es costumbre, los novios y los invitados recorrieron las calles y plazas de la localidad, y, en cada bar, paraban para refrescarse y dejarse ver de los curiosos. Finalizada la ruta, se reunieron en la casa de los novios, y degustaron un sabroso y succulento menú; Maravillas también fue obsequiado con un manjar especial, de denominación de origen, procedente de los parajes más selectos del término; al anochecer, el baile consabido y el chocolate con churros; y, al final, el obligado espigo, en especie, recubierto de cacao guineano.

¿Qué sea para bien y para muchos años!

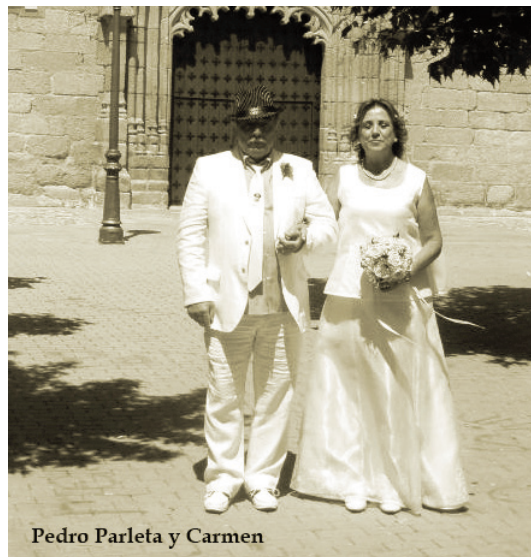
### Fidel se jubiló



Sus hermanos Pericache quisieron felicitar a su hermano Fidel por ser el primer hermano, que lograba alcanzar la meta de la jubilación por su propio pie. Fidel, el “niño de la camisa *morá*” en lo taurino, es toda una institución dentro de su familia, pues, por una parte, representa la dureza de la vida, y, por otra, simboliza la alegría de vivir, como quedó reflejado en la pancarta y en el discurso que le propinó Jeromo, y en el que le confirmó, como la salsa y seña de todas las reuniones de la familia Pericache. Todo un gesto de hermandad la de estos muchachos, que aprendieron, de sus ancestros, “que familia unida es una familia feliz”.

Jeromo, como patriarca, vistió, para la ceremonia, capa charra, sombrero negro de ala *enroscá* y se caló las gafas de corto de vista, para ensalzar más su primogenitura.

Como colofón de amigo y pariente del homenajeado, emulo a Berceo en el brindis: “Bien valdrá, como creo, un vaso de bon vino”



Pedro Parleta y Carmen

### Los quintos del 60 y 50.

Los quintos del 60 y del 50, para no coincidir, en el cobro de la marza, unos lo hicieron el sábado, y otros, en domingo. Estos muchachos/as más que celebrar la quinta, lo que hicieron fue conmemorar el aniversario de su nacimiento, porque, si así fuera, tendrían que añadir a su edad 18 años más, y ya serían demasiado carrozas; por eso, quedémonos con el aniversario, y lo de la quinta lo dejamos ahí, en el nombre, que damos a quienes nacieron en el mismo año, desgreñando lo militar.

El caso es que la idea es bonita y merece la pena repetirla en sucesivos lustros. Una vez uniformados para la ocasión, iniciaron el programa con el tradicional bizcocho y trago de vino en jarra, y a los sonos de la dulzaina, se dirigieron a la ermita a escuchar la santa misa, a la que siguieron unas pintas por los distintos bares del pueblo, que caldearon el ambiente, para que, en la comida de fraternidad, animara, hasta el más tímido, a contar sus anécdotas y fechorías de non y de panda; los de los 60 finalizaron el día con un currido baile en la plaza, al que fue invitado todo el pueblo; y los del 50, arrancaron con un almuerzo en la casa rural de Manolo, continuaron con un pasacalles, que les trasladó al lugar sagrado, donde oficiaron la plegaria de acción de gracias; acompañados por la música; hicieron la ruta de los vinos, para hacer tiempo hasta la hora de comer; la sobremesa empalmó con el baile, que soñó en la discoteca con piezas de juventud de la muchachada.

### Bodas de oro

Enhorabuena, muchachos, porque, a pesar de tantos años y vicisitudes, seguís fieles a la palabra, que os disteis un día, hace tan solo cincuenta años. Aquel día, todo era incertidumbre; hoy, todo es realidad, la realidad de haber vivido y convivido juntos, y con el fruto de esa piña de hijos y nietos, testigos, en ese momento de renovación de la palabra y de la entrega, que os prometisteis hace la friolera de medio siglo. Todo fue como aquel día con la misa de bodas, pero sin tules, sin bizcocho y jarra de vino, sin espigo; en cambio, con la gran novedad de que los invitados fueron unos personajes tan especiales,

ños, y hermanos. A seguir así, no tenéis por qué cambiar, pues habéis sido fieles el uno al otro; ahora, tenéis más tiempo para echaros una mano ante achaques, que vendrán sin remedio, pero que estrecharán aún más vuestros lazos.

Como amigos de tantas fatigas, os deseamos la felicidad más plena: Gregorio y Reyes; Jesús y Tere; Pedro y Bárbara; Gerardo y Francisca.

Según noticias, alguna pareja salió en viaje de novios a cierto destino del país.

### Una retirada sentida.



Y como colofón de los encierros por la calle, me quedo con la ceremonia ritual del corte de coleta del maestro y compañero, Antolín *Carloto*, que se retira por edad, porque afición y arte aún le sobran, como demostró con los pases de despedida, que propinó, de salón, a un novillo invisible. Son muchos años los que hemos soportado juntos en este mundo del toro, compartiendo *madrugás*, miedos, sustos, faenas y quites; Antolín no se pudo contener y las lágrimas se adueñaron de él, unos momentos, ante el largo aplauso y reconocimiento del público, que se congregó, ante el empalizado de Juli, a contemplar y a lamentar el instante en que la tijera cortaba la brizna de su coleta.

La retirada de una de las figuras más representativas y habituales en los encierros callejeros, es un momento triste, que la historia es incapaz de recuperar, porque cada uno nacemos con el encargo de labrar nuestra historia, que lleva, como contraseña, un carisma particular e irrepetible. Nos vamos a seguir viendo, y, con nuestra pena de perder a un compañero de fatigas, va el deseo de que disfrute de los beneficios y triunfos, que le ha deparado una profesión con etiqueta de santoral, fijada en el calendario eclesiástico.

### UNA NOCHE DE VERANO EN MACOTERA

Las noches de verano, en las que el calor está especialmente presente en Macotera, me gusta asomarme a la calle y ver como la gente se sienta a tomar el fresco frente a las puertas de su casa. Yo no soy muy dada a hacerlo, pero eso no quita, que alguna de estas noches estivales me asome a la puerta de mi casa a desearles buenas noches a mis vecinos; pero mira por dónde, una de estas noches, la conversación no quedó en un simple "hasta mañana". Comenzamos chapurreando sobre los temas de rabiosa actualidad que, desgraciadamente, están

en boca de todo el mundo como el paro, la situación del país, la pobreza, el estado de bienestar...etc. Y, al final, acabamos comparando nuestra vida de ahora y las épocas pasadas, rememorando lo que tenemos y lo que no teníamos; todo aquello por lo que tanto luchamos y la velocidad a la que lo estamos perdiendo ahora...

Pero volviendo al tema al que quiero referirme, he de deciros que mi vecino es muy agradable, pero de gesto serio al hablar, y en relación al tema del que estábamos hablando, le vino un recuerdo a la mente que, según nos decía, jamás olvidará de esos días de hambre y lucha que tanto nos tocó vivir.

En aquellos días, en los que la plaza de toros se montaba en la Plaza Mayor, por entonces él era un chavalín. A los toros sí se iba, pero el dinero no daba mucho más de sí, y a él, como, a todos los niños de antes y ahora, le gustaban los helados más que nada. (y le siguen gustando). No sé si recordáis aquellos años en los que el carrillo blanco de los helados "FERRI" que venía en fiestas, hacía las delicias de grandes y chicos que se acercaban a por aquel pedacito de felicidad helada... Pues, a nuestro protagonista, se le antojó uno, pero se encontró con el inconveniente de que los dos reales que costaba por entonces un helado (que ya era...), no estaban al alcance de su mano. Tenía dos opciones: Sisar a su madre el dinero para disfrutar de su helado y vivir con la conciencia intranquila, o vivir en paz, pero quedarse sin el helado. Lógicamente, optó por la primera opción.

Remover la conciencia con un acto así, suponía, días después, una visita al Cura, y le tocó Don Marceliano, que para las personas jóvenes que no saben a cerca de este señor, les diré como reseña que era un Cura bajito, pero que muy bajito, pero eso sí, era un Cura... muy Cura.

Nuestro protagonista entonces fue a confesar su fechoría, pero lo que jamás se imaginaría es que su penitencia por saborear tan riquísimo festín serían 40 ROSARIOS!!... las carcajadas de todos los presentes en el relato fueron sonoras, pero mi vecino no se rio, tenía un gran problema: no sabía rezar el rosario el solo, y no cumplir la penitencia suponía añadir un pecado más... Algo imposible para la conciencia de un niño en aquellos años, en lo que casi todo, era pecado...

Y ¿cómo lo resolvió? Pensó que la manera más sencilla de ir restando uno a uno los 40 rosarios era procurando asistir a los velatorios de las personas, que, por entonces, fallecieran, ya que, con suerte, ese día se rezaba algún rosario y si él estaba presente, pues uno que se apuntaba. Lo mismo hacía con los novenarios que se rezaban en las casas de los difuntos por las noches, pero claro, algunas personas rezaban tan bajito y tan deprisa, que era imposible seguirlos, por lo tanto, ese rosario no se lo podía apuntar. En este sentido, recuerda con cariño a Joaquina la Esparrama, por lo bien que rezaba y lo seguirá haciendo. Sus rosarios si que eran buenos, todos le valían.

Cumplida entonces la penitencia, la segunda parte de la absolución era decírselo a su madre. Confiado entonces de haber limpiado al completo su pecado, se lo confesó, y la respuesta fueron dos sonoros quantazos por sisarle los dos reales, y, por supuesto, hacerle prometer que nunca más le quitaría dinero. Finalizado el relato, hubo un silencio, que nos llevó a pensar en los años de poder, miedo y sumisión que sufríamos por algunos de nuestros actos, que, como el de mi vecino, sólo pretendía saborear un trocito de felicidad.

Mi vecino es Juli Bueno, Panera.

**Amalia Madrid, Hornera.**

## Elaboración del cava

El cava es un vino cuyo proceso de elaboración difiere de otros tipos de vinos. El proceso de elaboración se realiza siguiendo el método tradicional “*champanoise*”, que se fundamenta en que tiene lugar una segunda fermentación en botella, a partir de un vino, al que se le ha añadido azúcar y levaduras. La conservación en botella, hasta la eliminación de las lías, no debe ser inferior a nueve meses.

El proceso se desarrolla en los siguientes pasos:

### 1º Vendimia y prensado.

Las variedades autorizadas para la elaboración del cava son: Macabeo, Xarello, Parellada y Chardonnais para la uva blanca; y Garnacha y Monastrell, para la uva tinta.

La uva, una vez en la bodega, se pasa directamente a la prensa sin ser estrujada. El mosto, que se destina para espumosos, es el procedente de las tres primeras prensadas, que representa el 50% en cuanto a rendimiento. Los procesos siguientes son similares a la vinificación en blanco. Al vino obtenido, después de la fermentación, se le denomina vino base.

### 2º Embotellado del vino base.

Al conjunto de operaciones, que se le hacen al vino para embotellarlo, se llama “tiraje”. Las operaciones que comprenden el “tiraje” son:

- Preparación de un jarabe de elevada concentración azucarada, utilizando azúcar de caña, mezclándolo con el vino base en las proporciones adecuadas.
- Preparación de la levadura, de la que dependerá el buen funcionamiento de esta segunda fermentación.
- Embotellado de la mezcla; las botellas empleadas para espumosos son de paredes gruesas, resistentes, capaces de soportar presiones de hasta 6 atmósferas.
- Taponado de la botella; se hace con tapón corona, similar al de la cerveza.

### 3º Refermentación en botella.

Una vez realizado el embotellado, las botellas se colocan en posición horizontal, formando hileras en la cava de la bodega. A esta disposición, se le denomina “rima”.

El tiempo necesario, para completar la fermentación, es variable, dependiendo de la temperatura a la que estén sometidas las botellas y de la graduación alcohólica del vino. En términos generales, oscila entre 1 y 3 meses, en los cuales se forma gas carbónico hasta una presión de 5-6 atmósferas, y se alcanzan 12-12,5º de alcohol.

### 4º Maduración del vino espumoso sobre sus propias heces.

Una vez terminada la fermentación, el vino espumoso necesita reposo. La maduración del espumoso, sobre sus propias heces, es fundamental desde el punto de vista de sus características organolépticas.

El periodo de maduración suele variar con la calidad del vino, pero, en ningún caso, puede ser inferior a nueve meses como señala la reglamentación. Durante el periodo de maduración, se practica el agitado de las heces, por lo menos, cada seis meses. Una vez finalizada la fase de maduración, las botellas son sometidas a un último agitado, con el fin de separar completamente las heces de las paredes de la botella.

### 5º Removido.

Después de ser agitadas las botellas, se colocan, por el cuello, en los agujeros de los pupitres, donde se dejan en reposo durante unas semanas, hasta que las heces se hayan depositado dejando el vino limpio. Para conseguir que el vino quede perfectamente limpio y todas las heces se depositen en el cuello, la primera semana se le somete a la botella un giro de 1/8 de vuelta, las siguientes 1/6 de vuelta y las últimas de 1/4 de vuelta. El sentido de la rotación es de una vuelta completa en el sentido de las agujas del reloj y, después, en sentido contrario, para volver después al primer sentido. Durante esta fase, las heces se adhieren perfectamente al tapón.

### 6º Deguelle.

Esta operación elimina definitivamente las heces ya completamente depositadas contra el tapón. Esta operación consiste en la congelación de una parte del vino en el cuello de la botella, la parte que contiene las heces. Para ello, las botellas en punta se sumergen solo 4-5 centímetros en un baño de agua glicolada a -25°C.

Una vez abierta la botella y eliminadas las heces, la botella pasa inmediatamente de nuevo a la línea de embotellado donde se adiciona un jarabe de más o menos contenido en azúcar, llamado licor de expedición, en función del cual, se clasifican los distintos tipos de cavas.

Brut nature < 3g/l.

Extra brut < 6g/l.

Brut < 15g/l.

Extra seco < 12-20 g/l.

Seco < 17-35 g/l.

Semi-seco < 33-50 g/l.

Dulce + de 50 g/l.

El proceso termina con el taponado, utilizando los tapones en forma de seta para garantizar el cierre hermético y evitar la pérdida de gas carbónico.



## Defunciones

Purificación Hernández Zunzunegui, *Farmacía*.

Ana Mª Bautista Labajos, *mujer de Edmundo*.

Ángel Bueno Martín, *Manolajas (hijo de Vidal)*.

Eliodora Jiménez Jiménez, *esposa de Eloy Molleta*.

Mª Amparo García Blázquez, *Gavilana*.

José Antonio Marín Cabezón, *marido de Ana Mª Neguilla*.

Manuela García Bueno, *esposa de Pedro Barriles*.

Luis Rodríguez Gutiérrez, *hijo de Mª Antonia Ménda*.

Leonides Martín Hernández, *Cuerdas*.

## Fiesta del Barrio del Cantón



Yo creo que, por la importancia que está adquiriendo la fiesta del Cantón, debemos rodear el topónimo con la aureola de santo, y nombrarlo, desde ahora, la fiesta de san Cantón. Fiesta de guardar, con vísperas, en la que el recinto se engalana de guiraldas y banderolas. Fiesta instituida por José Manuel, el Jurado, que quiso que, al menos, todos los vecinos, los habituales y foráneos, nos juntemos un día al año, para convivir en armonía, desde que el sol asoma, hasta que la madrugada aconseja retirarse a dormir; una fiesta de guardar, con sus mayordomos, cuya vara va pasando por los distintos vecinos, y que, en el presente, el cargo lo ostentó el aceitunero de Jaén; muñidor, (Antonio) el mayordomo saliente; y muñidoras, la familia del mayordomo entrante y saliente; fiesta, en que los acompañantes también tienen su protagonismo a la hora de echar una mano. Todo un ceremonial con permiso de la autoridad. Todo, en regla. Todo está previsto. A san Cantón lo honramos los vecinos de las calles: La Leche, Retuerta y El Pez; no falta también algún invitado foráneo, que se añade al jolgorio.

El año pasado, la tormenta quiso aguarnos el día, pero no pudo, porque, en esta jornada, todo está previsto, y la cochera de Juanín acogió la movida; en cambio, 2012, trajo calor de agosto; y un viento, caldeado, repicoteaba las banderolas, mientras los niños y mayores se entrenaban en el juego de la rana. Anteriormente, el vecindario había tomado el chocolate con bizcochos, que había elaborado, para la ocasión, Melchor Salinero, el hijo de la señora Bernarda. Entre juegos y tertulia, llegó el mediodía; es la hora de los vinos y los pinchos, que ha raspado José con el cuchillo de la fiambre, y el verdejo de Rueda (fresco y reconfortante) se encarga de desatascar algún añusgo. Todos juntos, hasta la hora de comer, que, cada uno, lo hace en su casa.

Dormida la siesta, a eso de las siete de la tarde, se inician los preparativos para la celebración de los actos más señeros del programa: la cena, la tertulia y el baile. Nadie se escaquea, todo el mundo echa las dos manos para el montaje de mesas, manteles, vajillas y entremeses... Antes de bendecir los manjares, tiene lugar el momento solemne de la inauguración del alumbrado público, que es recibido con vítores por toda la asistencia; el bullicio se va tranquilizando con el picoteo: ruedan los platos y el vino espumoso y el serio entre brazos, que se estiran en busca del condumio; se reparte el segundo, y el postre y el café y el chupito... Y se reposa en una tertulia larga, mientras se acondiciona el instrumental musical. El año pasado, este intermedio fue cubierto por la magia de Fili; pero, en este presente, el mago

tenía otro compromiso. Se escanciaron medios y refrescos. El DJ, Germán, trajo de casa un variado repertorio de piezas bailables de todos los estilos, que había consensuado con Antonio, y que el personal interpretó con más o menos habilidad y soltura, pero, con gran contento y armonía. En algún pequeño entreacto, Remi Capucho dejó chico a Farina, con el "Salamanca bendita", y Antonio el Dulio cantó una de las suyas de aquellos años, en que fue mozo. A las tres y media de la madrugada, la calle quedó en silencio, limpia y sin señal de fiesta. Una vez más, se puso de manifiesto la colaboración y presteza de todos.

La noche fue espléndida en todos los sentidos; el aire abrasador del día se había calmado y una brisa suave, de fresco, fue la bendición, que mandó el cielo complaciente de esta fraternidad sentida. Unos ponen más que otros; por eso, me arriesgo a reconocer la gentileza de José Manuel Jurado, que convierte su casa en lugar de operaciones, con el trájín que conlleva la organización de estos eventos; de Antonio, el músico, que presta, cada año, su equipo de ampliación para que el ambiente resulte más agradable; así como, es de recibo reconocer la maestría de Germán, nuestro DJ, por su empeño en no romper la noche, y, sobre todo, en animar a los solteros, que prefieren amarrarse más al cristal, que a la espalda de una moza.

José, desde el día después, ya está cavilando cómo llenar de contenido el programa del año venidero.

D. ....  
 C/ ..... n° ..... Piso .....  
 Localidad ..... C.P. ....  
 Provincia .....

<h3>El Rincón</h3> <p>Nos manda Domingo Hernández Izquierdo unas líneas, en recuerdo de su esposa, Pilar Labajos, recientemente, fallecida.</p> <p>"Soñé que me hablabas.                  Dormías y sonreías.                  Tus párpados presionaban,                  con suavidad, tus pupilas.</p>	<p>Preocupaciones,                  voces que vienen de lejos.                  No temas.</p> <p>Cierra los ojos.                  El cansancio te arrastra;                  desaparece al instante                  con la fría brisa,                  que acaricia tus espaldas.</p> <p>Es el momento oportuno:                  son recuerdos en el tiempo,                  que nos permitirán                  vernos de nuevo".</p>
---	---